

EL PORQUE DE UNA REVISTA MEDICA DEL POST-GRADO

Con el presente número se inicia la publicación de la REVISTA MEDICA DE LOS POSTGRADOS DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE HONDURAS. Es un hecho histórico digno de figurar en lugar prominente en el registro de la vida del país.

No es tarea fácil la de llegar a publicar una revista médica, todo lo relativo a la salud, la enfermedad y la medicina está impregnado de un elevado sentido de seriedad y de trascendencia puesto que aborda lo más preciado del ser humano; la vida.

Grande ha sido la lucha para llegar a este momento, imponiéndose la gran inspiración y vocación hacia el trabajo de los principales gestores de la idea de fundar este órgano de divulgación científica que han sido los Drs. Martha Matamoros, Tulio Rigoberto Nieto, Carlos Vargas y Emilsio Zelaya Lozano quienes encontraron la solidaridad y apoyo de los Dres. Concepción Ferrufino, Carlos Vargas, Mari Teresa de Grima y Jorge A. Sierra, responsables cada uno en su época de los destinos de los organismos Universitarios que manejan el postgrado; en estas grandes tareas participan muchas personas que dan su relevante apoyo y esfuerzo, por ello es necesario mencionar por lo menos a los dirigentes ya que nuestro país debe fortalecer una política de estimulación a sus recursos humanos a fin de favorecer la emulación por parte de las nuevas generaciones.

La función central de la Revista Médica de los Post Grados de Medicina de la UNAH es divulgar el conocimiento científico que se produce en los principales hospitales de enseñanza de nuestro país lo que incluye todo el gran trabajo que se ejecuta en el Pre Grado y el Post Grado de medicina. La actividad principal que se divulgará en esta revista es la de Investigación en el Campo Médico que se ejecuta por los grupos de Residentes del Post Grado y Profesores, de los trabajos realizados por los egresados de estos programas y por las contribuciones de todo profesional médico que realice investigación. En nuestro país se ha superado el concepto tan tradicionalmente arraigado de que la investigación científica solo podía practicarse si se contaba con grandes insumos y sofisticados equipos, la realidad es que la investigación básicamente lo que necesita es la sistematización del pensamiento médico para aplicarlo a la práctica y el insumo final de este proceso son las normas de trabajo que permiten que las

acciones médicas se enmarquen en un patrón universal que pueda ser controlable y evaluable, Ese es el trabajo que con paciencia y tesón por parte de grupos de médicos que aman entrañablemente la medicina, la enseñanza y la investigación se ha venido desarrollando en los últimos años.

No hay todavía uniformidad de pensamiento y acción, persisten muchos núcleos de médicos que en varios hospitales del país se rigen en su práctica por sus propias costumbres y experiencias no aceptando la modalidad de trabajo que en un Hospital lleva a todos los médicos a trabajar aplicando las mismas normas de atención, lo que impide ejecutar controles y evaluar la bondad de las metodologías de trabajo en los pacientes lo que en resumen, es investigación. El complemento esencial de la investigación es la divulgación, con la finalidad en primer lugar de que los grupos médicos puedan conocer los resultados y abreviar en ellos sus conocimientos y en segundo lugar para que tales resultados sirvan de mecanismo de retroalimentación al sistema de atención; las experiencias adquiridas y conocidas sirven para readecuar los planes y programas de trabajo, para remozar los sistemas normativos y para modernizar y poner al día las técnicas médicas. Con ese proceso, por añadidura se mejora la función docente, tanto en el Pre Grado como en el Post Grado.

La práctica de la investigación forma futuros profesionales e investigadores,

Es grande pues el acontecimiento de que nazca una publicación médica y que tenga sus bases fundamentales en el Post Grado de medicina; recuérdese que en el desarrollo del proceso de formación médica el hito histórico más sobresaliente desde la fundación de la facultad de Medicina de Honduras ha sido sin lugar a dudas, el inicio de la formación médica de Post Grado a mediados de la década de los años setenta, precisamente en 1975, bajo la sabia dirección de los Jefes de Departamento de Pediatría y Gineco-Obstetricia Drs. Fernando Tome Abarca y Mario Alfredo Zambrana que después de grandes luchas logran coronar esta idea extraordinaria. En un país como Honduras, marcado por los más bajos índices de calidad de la vida humana, en donde el logro de una meta deseada cuesta infinitamente, el comienzo del Programa de residencia de Post Grado, como se le llamó siguiendo los patrones del gran país Azteca, no podía ser cosa fácil. El principal escollo

había sido el mental, el sentimiento de derrota antes de comenzar la acción que caracteriza a la mentalidad pesimista; voces de médicos especialistas muy respetados por su opinión se alzaban indicando que no era posible comenzar a formar médicos especialistas en el país porque no se contaba con requisitos cuya significancia se hipertrofiaba; pero otros defendían la idea argumentando que el país debía comenzar la actividad haciendo uso de los elementos que en ese momento estaban disponibles ya que era prácticamente imposible ¡ esperar a que la nación alcanzara los índices de calificación de los países desarrollados a los cuales se ponía de ejemplo; para el caso se esgrimía el criterio de que el Hospital debería contar con por lo menos 90% de autopsias y con médicos profesores del Post Grado a tiempo completo al momento de lanzarse a la grandiosa aventura; el tiempo ha demostrado la debilidad de tal argumentación puesto que después de 21 años de existencia del Programa tales requisitos aún están lejos de cumplirse en Honduras.

-
Algo digno de destacar es el hecho de que la formación médica de Post Grado en Honduras surge como bandera de lucha del sector juvenil de los profesionales médicos, específicamente del grupo llamado JUVENTUD MEDICA, constituido por médicos generales recién egresados que consideraban como muy necesaria la prolongación de los planes académicos de formación médica hasta la etapa de Post Grado dado los avances que en esos años se estaban observando en el campo médico y la escasez de profesionales que en el país existía en el nivel de especialidad, El concepto de necesidad nacional de un programa para mejorar la calidad de atención a los pacientes se vio reforzado por el surgimiento de un Plan Nacional de Salud que contemplaba la apertura de una red hospitalaria moderna que cubriría al país, anhelo que era resguardado por la sabia y capacitada conducción del Ministerio de Salud por el Dr. ENRIQUE AGUILAR PAZ.

Los gérmenes organizacionales de la Residencia de Post Grado se deben honrosamente a la Pediatría por el Dr. CARLOS ANTONIO DELGADO, distinguido Pediatra Hondureño, que al regresar formado en Pediatría del Hospital Infantil de México inicia el proceso de modernización de la pediatría nacional luchando frontalmente contra todas las adversidades propias del medio para que se dotara a las viejas salas de niños del Hospital San Felipe del personal de enfermería y de los insumos y equipo indispensables para humanizar y tecnificar al mejor nivel posible la atención de los pacientes pediátricos; logra además el Doctor Delgado que se le dote de un número de Residentes de Pediatría adecuado al servicio con lo que de inmediato

mejoró ostensiblemente la calidad de atención. Mencionamos a los Doctores JUAN' BARRIENTOS VALLE, ROLANDO AGUILERA y MARCO A. BOGRAN como los primeros residentes asistenciales de Pediatría del Hospital San Fe 1 i pe, posteriormente se enrolarían en el Programa otros distinguidos médicos jóvenes cuando las actividades asistenciales se trasladaron al moderno Hospital Materno Infantil.

Cabe hacer notar que el programa de residencia de Post Grado en Honduras en ningún momento justificó su creación como antagonista de la medicina general, lo cual hubiera sido un error histórico sumamente dañino, jamás se pensó que el país debería de cambiar su primer nivel de atención constituido por médicos generales y saturarlo de médicos especialistas; el pensamiento que quedó claro en los documentos de la época era que se formarían los médicos especialistas en las disciplinas consideradas básicas con el fin de servir en la red hospitalaria y reforzar el nivel de especialidad para mejorar la calidad de atención de los pacientes.

Desde que se inició el proceso en 1975 el país ha incrementado sus metas y por ello el programa ahora ha duplicado su número de especialidades.

.
Es interesante observar que a pesar de los grandes esfuerzos que se han hecho para mantener el programa de formación médica de Post Grado la red asistencial gubernamental no ha logrado el ideal de completar en todos los hospitales del país el grupo médico especialista constituido por las cuatro disciplinas básicas {Medicina Interna, Cirugía General, Pediatría y Ginecoobstetricia) y ahora el compromiso gubernamental es mayor por cuanto se consideran de suma necesidad en la red hospitalaria otras especialidades como Ortopedia y Traumatología, Otorrinolaringología, Patología, Oftalmología y Anestesiología, así como la especialidad de Imágenes.

Existen buenos augurios para la Revista Médica del Post Grado si persiste la organización que se le ha dado y su dependencia de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), pero también será decisivo el apoyo que surja de los grupos médicos responsables del proceso de atención, enseñanza e investigación en el sentido de que incrementen su volumen de publicaciones y la calidad de las mismas a fin de que esta publicación sea reconocida nacional e internacionalmente como una revista médica de alta calidad.

EL CONSEJO EDITORIAL.